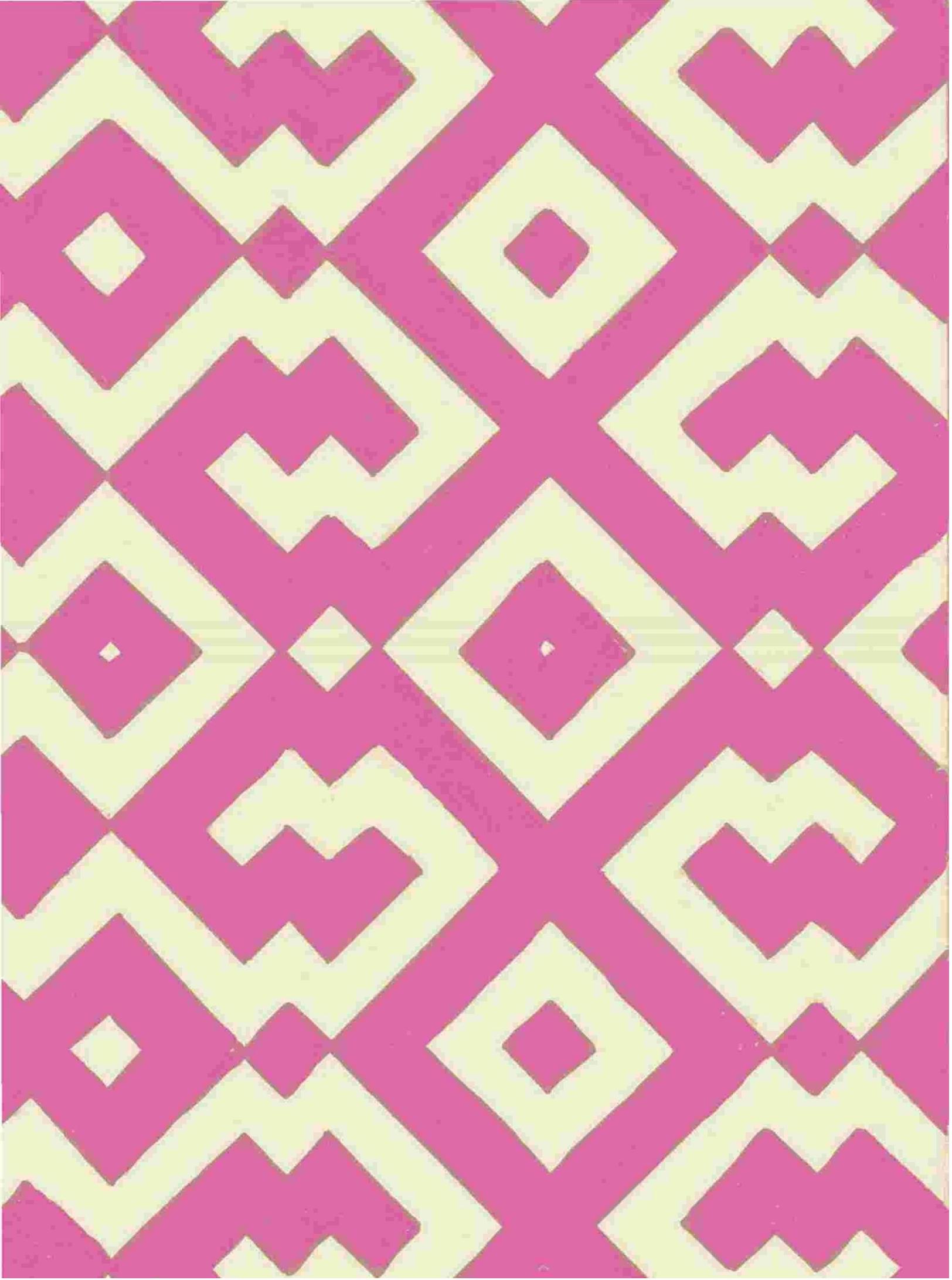


El día que la abuela me regaló los colores del kené

Un cuento inspirado en la voz de las
niñas y niños del pueblo shipibo-konibo

Ilustraciones de Olinda Silvano
Texto de Julio Vega



Índice

Ella es mi abuela, un puntito amarillo en medio del montón de colores de mi mundo.....	9
Fue mi abuela quien un día apareció en mi vida con su medicina y nunca más se fue	11
Fue mi abuela quien me regaló el bosque y sus misterios.....	13
Fue mi abuela quien un día me reveló al espíritu del Yanapuma	15
Fue mi abuela quien un día me enseñó a pintar sentimientos.....	17
Fue mi abuela quien un día me enseñó la importancia de aprender algo en la vida y guardar en mi corazón lo que más me emocione.....	19
Fue la abuela quien un día me enseñó a mirar la diferencia de los colores de la mañana	21



Fue la abuela quien un día me enseñó a respetar la selva
y me llevó a conocer a los dueños de las plantas,
esos seres que cuidan y resguardan
la vida de nuestras hermanas 23

Fue la abuela quien un día
me regaló con su canción
el significado de la verdadera fuerza..... 25

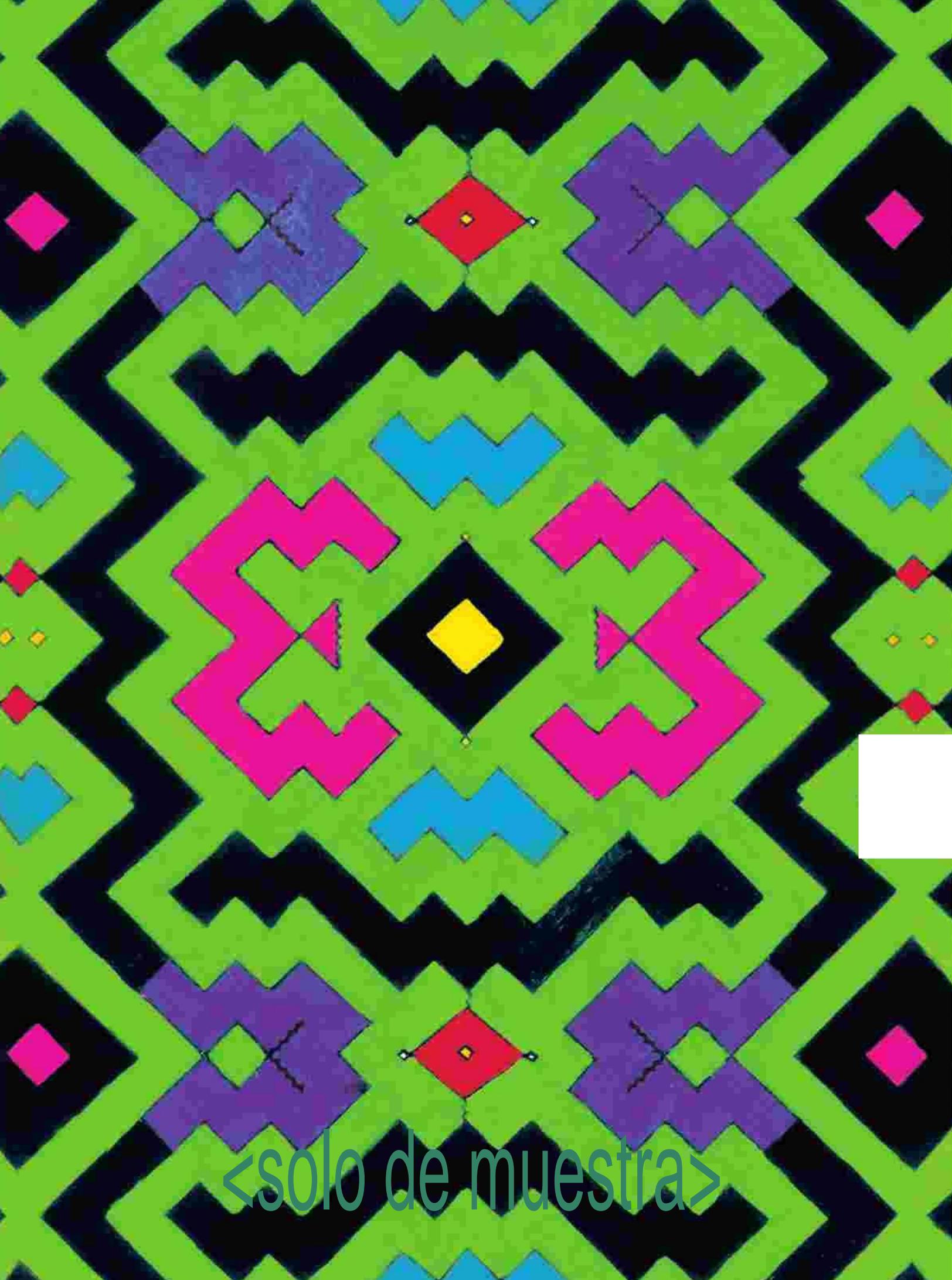
Fue la abuela quien me enseñó
que buscara compañía hasta de las hormigas..... 27

Fue la abuela quien un día
me enseñó que la vida
vale tanto como una gota de lluvia.....31

Fue la abuela quien un día
me enseñó la importancia
del color que llevamos adentro 33

Fue la abuela quien un día
me enseñó a abrazar la esperanza 35

Fue la abuela Baenreni
quien me enseñó los colores del Kené..... 37

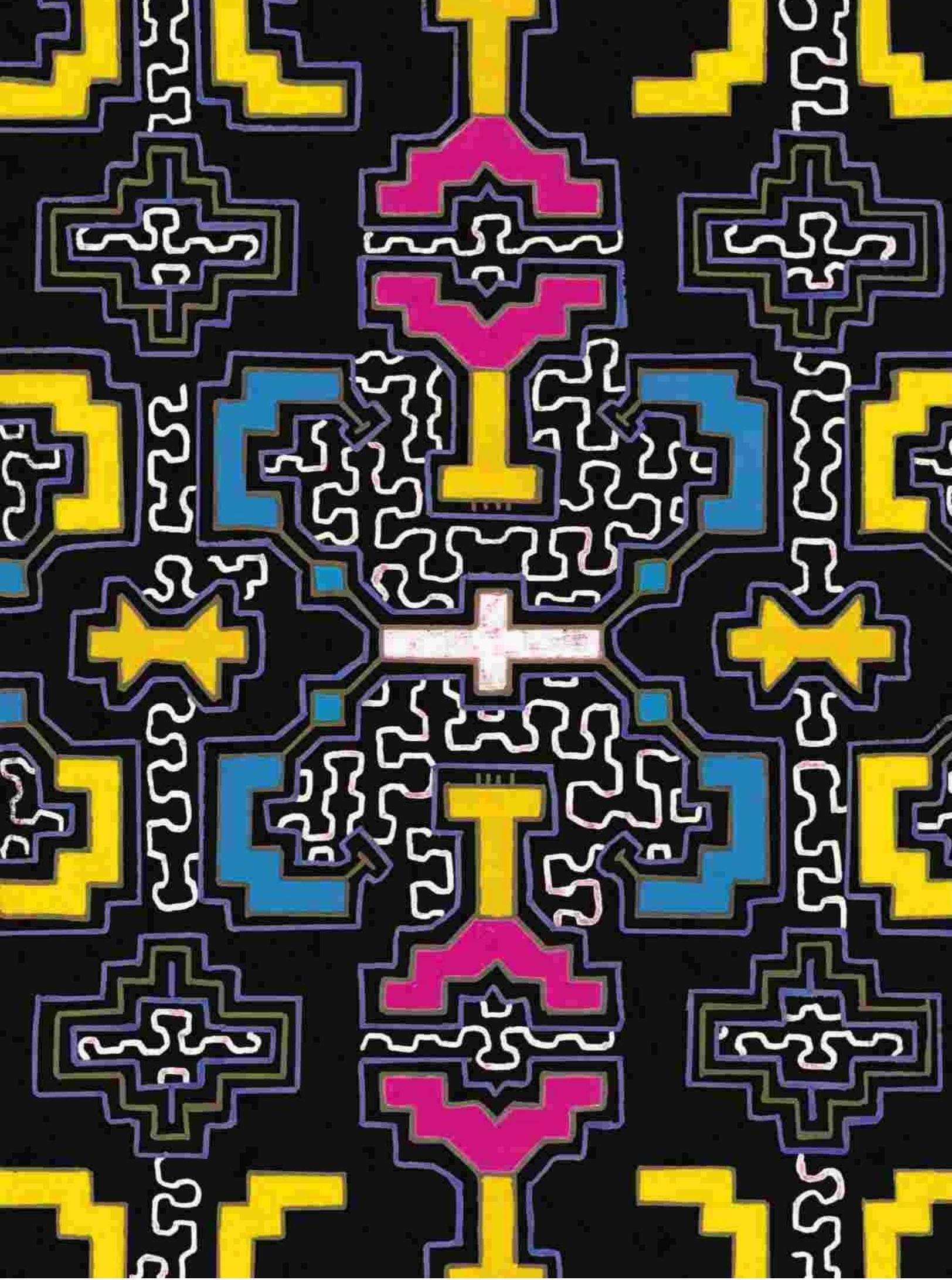


<solo de muestra>

Ella es mi abuela, un puntito amarillo en medio del montón de colores de mi mundo

Baenreni es su nombre, en mi lengua shipibo significa persona que sabe el camino de regreso a casa. La llamaron así porque luego de su nacimiento, su madre, agotada por el parto, cerró los ojos por fin a media noche... y en el pueblo todos soñaron con ríos de colores, ríos como culebras mágicas que iban y venían por el universo, arrastrando junto a las estrellas a la carachama, al manansshahué, a las huišo bonan, a las joshin bonan¹ y a todos los demás seres que habitan los rincones más profundos del bosque. Y en medio de esos ríos de colores estaba una pequeña isla habitada por espíritus de ancianos árboles que cuidaban nuestro pueblo. Y en ese pueblo, rodeado de raíces, estaba la gran maloca, nuestra casa. Y en esa casa rodeada de paja y hormigas, estaba una hamaca rellena de algodón recién cosechado. Y en aquella hamaca, todos vieron a mi abuela recién nacida, cantando los viejos ícaros, convertida en un puntito brillante de luz en medio del infinito y misterioso kené.

1 Carachama (pez del Amazonas), manansshahué (tortuga de tierra), huišo bonan y joshin bonan (hormigas gigantes negras y rojas).



Fue mi abuela quien un día apareció en mi vida con su medicina y nunca más se fue

Recuerdo su cabello como paja blanca. Ahí está, limpiando pescado, moliendo raíces, cuidando el fuego, cantando, silbando, atrapando sueños, bailando a la orilla del río, recogiendo nueces, tejiendo y pintando su rostro, mi rostro y mis sueños de colores. No recuerdo el día exacto cuando apareció, solo estuvo allí. Quizá lo primero que recuerdo de ella sea el día que me regaló su medicina. El sol se reflejaba sobre las aguas del río en el cual jugaban todos los niños de la aldea. Yo estaba en la orilla, chapoteando. Entonces apareció el pez payara revoloteando a mi alrededor, aún veo su brillo de espejo, intenté acariciarlo. Luego recuerdo la mordida, mis dedos sangrando, atravesados. Nada pudo calmar el fuego que siguió a la mordida, grité de dolor, todas las demás niñas me cargaron desde el río hasta mi abuela. Ella corrió por sus medicinas, me lavó, me limpió, me rezó y me acarició hasta hacerme dormir. Años después la abuela me llevó a conocer los árboles que me salvaron la vida, el huacapurana que sirve para las urgencias de dolores y el árbol de huito que usamos para las heridas. Me enseñó a cocinar las cortezas y las raíces correctas. Todo eso y más me regalaste cuando apareciste en mi vida, abuela, tus ícaros que me traían de vuelta a la vida, tu presencia que hoy es mi medicina.